



Preparen un Camino

Meta: Escuchar el mensaje de Isaías de que Dios llevara a su pueblo a casa.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . en Isaías 40,3-11

La temporada de Adviento es un tiempo de anticipación. Celebraremos la llegada de Jesucristo, del Mesías enviado por Dios. Los profetas del Antiguo Testamento escriben lo que Dios hará, y—creemos que ha hecho— al enviar a Jesucristo.

El profeta Isaías proclama las buenas nuevas para el pueblo de Israel en el exilio en Babilonia, una tierra extraña. Dios está preparando un camino para llevar al pueblo a casa desde el exilio. Entonces «se manifestará la gloria del SEÑOR, y todo mortal juntamente la verá» (v. 5). ¡Qué increíble promesa! La vida es como la «hierba» que «se seca» y se marchita. Sin embargo, debemos creer que «la palabra de nuestro Dios permanece para siempre» (v. 8). Dios «como un pastor, apacentará su rebaño; con su brazo lo reunirá. A los corderitos llevará en su seno, y conducirá con cuidado a las que todavía están criando» (v.11).

Las personas que han sido obligadas a vivir en un lugar extraño regresarán a casa—un regreso establecido por Dios. Dios, a través de su gracia, guiará al pueblo de regreso por el camino a su tierra. Dios liberará y rescatará al pueblo a través de su tierna y amorosa gracia. ¡Imagina la gratitud ante esta preciosa promesa! En Adviento, la gracia de Dios y nuestra gratitud se concentran en la venida de Jesucristo.

. . . en las experiencias de tu grupo

Esperar a que llegue la Navidad es a veces difícil para los niños y niñas debido a la cultura en la que vivimos. El ayudarles a participar en el Adviento, que requiere esperar y prepararse para la Navidad, es una buena práctica espiritual. En este segundo domingo de Adviento, seguimos aprendiendo acerca del profeta Isaías. El escuchar la historia de sus palabras de promesa a Israel, que estaba lejos de casa, hará que hayan algunas conexiones inmediatas para el grupo. El grupo será capaz de contar historias sobre estar lejos de casa y lo que esperaba al regresar.

. . . en la relación con tu grupo

Encender las velas en la corona de Adviento cada semana proporciona un momento para detenerse y escuchar la historia de los profetas, esas viejas historias que todavía tienen significado en la actualidad. Es posible que tu grupo conozca a personas sin hogar, especialmente si tu iglesia hace actividades de ayuda a ese grupo. El ayudarle a conectarse con historias contemporáneas de estar lejos de casa profundizará su comprensión sobre el anhelo del pueblo de Israel de regresar a casa. El papá y la mamá de Jesús también tuvieron que buscar un hogar en donde Jesús pudiese nacer, al igual que lo hizo el pueblo de Israel.

Dios mío, cuando sienta nostalgia de hogar, recuérdame tu eterno compromiso de ser hogar para mi grupo y para mí. Amén.

Materiales

Music & Melodies
(MM) 11

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 1, 1a, 1b, 15

materiales básicos
(ver p. vii)

libro digital (ver p. vii)

tela o mantel púrpura
muebles, cajas vacías,
y telas

corona de Adviento con
cuatro velas de pilas o
baterías

pedazos de hilo de
lana de 20 pies (6.096
metros) de diferentes
colores para cada dos o
tres personas

Respondemos

Afirmemos

copias de **Notas de
gracia** (NG) 1 en papel
grueso

Ofrendemos

HCM 1b, 1c, 1d, 1e

Actividad extra

copias de **NG 2**, sal o
arena

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes de que llegue el grupo, pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared. Recorta la flecha que se encuentra allí y pégala a una pinza de ropa. Usa el horario para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo  ) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

La «Actividad extra» requiere más preparación.

Bienvenida y preparación

Saluda a cada niño y niña por nombre y con las palabras, «Qué la gracia de Cristo esté contigo». Pide que te respondan de la misma manera. Invita al grupo a ayudarte a establecer el espacio de adoración. Este es el segundo domingo de Adviento. Proporciona una Biblia, un mantel púrpura y cuatro velas de Adviento para la mesa.

Pide a quienes quieran que ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» y sugiere que algunas personas se preparen para ayudar con la música. También pide a quienes quieran leer que se preparen para compartir el pasaje bíblico.

Pide al grupo que piense en cuán lejos están sus casas del templo. Pide que imaginen que hay muchos obstáculos para regresar a sus casas. Pide que mencionen posibles obstáculos. Escucha todas las respuestas. Conversen sobre cómo se siente el no poder regresar a casa.

Muestra **HCM 1a** y pide al grupo que describa lo que ve. Invita a que imaginen cómo se sentiría el vivir en un desierto. Pide que imaginen lo que se necesita para construir un camino en medio del desierto. Conversen sobre el por qué los caminos son importantes y cómo nos ayudan a vivir.

Cantemos y oremos

Invita al grupo a reunirse alrededor de las velas de Adviento. Considera el apagar la luz para la oración.

Canten «[Canción de adviento](#)». Prendan dos de las velas. Recuerda al grupo que la luz de las velas nos puede recordar la presencia de Dios y que Jesús es la luz del mundo.

Si la luz está apagada, enciéndela después de la primera línea de la oración. Oren:

Querido Dios de la luz, te alabamos hoy por dar luz al mundo. Vamos por muchos caminos para ir a muchos lugares. Nos guías por las curvas, nos fortaleces en las subidas y nos alivias en los hoyos. Gracias, Dios, por siempre llevarnos a casa. Amén.

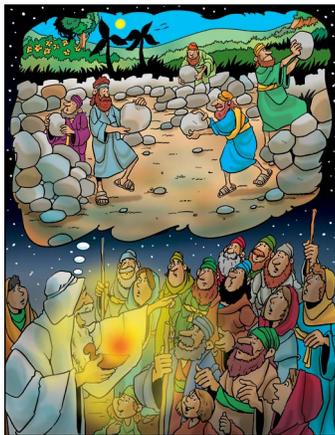
- T** *El tener actividades durante los momentos de transición puede ayudar a que tu grupo preste atención. Desafía a las niñas y niños a levantar un pie y a mantenerse en equilibrio. Mira cuánto tiempo pueden pararse en ese pie. Luego pide que cambien de pie.*

Preparémonos para la historia DM

Ayuda al grupo a entender lo que significa hacer un camino recto observando la diferencia entre un camino lleno de obstáculos y un camino limpio. Utiliza muebles, cajas vacías y tela para construir un recorrido de obstáculos. Tomen turnos para encontrar un camino a través de los obstáculos.

Si tu grupo disfruta de la competencia, forma equipos y mira qué grupo puede pasar el camino más rápidamente (sin tumbar nada). Pregunta en qué se parece el camino de Dios a un camino recto.

Di al grupo que la historia de hoy habla sobre un profeta que le dijo a la gente que hiciera un camino para Dios. Isaías escribió cuando Israel estuvo en el exilio miles de años atrás. El pueblo había sido conquistado y enviado lejos para vivir en Babilonia. Había muchos kilómetros o millas entre Jerusalén y Babilonia.



Escuchemos la historia E

Invita a alguien a encontrar Isaías 40 en la Biblia. Invita a quienes se prepararon a leer Isaías 40,3-11. Terminen la lectura, diciendo «Esto es Palabra de gracia de Dios», y pide al grupo que responda, «Te alabamos Señor». Coloquen la Biblia abierta sobre la mesa de adoración.

Lee **HCM 1**, haciendo una pausa después de cada párrafo. Invita al grupo a expresar, con sus caras y con movimientos, cómo se imaginan que se siente el pueblo de Israel.

Reflexionemos sobre la gracia de Dios DM VC

Forma grupos de dos o tres personas, y da a cada grupo un trozo de hilo de lana de colores diferentes de 20 pies de largo. Di que el pasaje bíblico de hoy habla de caminos por el desierto. Tales caminos habrían sido tortuosos y torcidos, metiéndose entre montes, valles, ríos y montañas y plantas y arbustos por doquier.

Invita a los grupos a crear caminos torcidos a través del salón de un extremo a otro. Los caminos deben estar en el espacio libre, no en medio de los muebles. Cuando hayan terminado sus caminos, invita a que intercambien con otro grupo y sigan los caminos de cada grupo.

Una vez que todos los grupos hayan tenido la oportunidad de caminar por los caminos torcidos, pide a una persona que se pare en un extremo de una de las piezas de hilo. Una vez que la persona esté de pie sobre ella, tira de la pieza de hilo hasta que se ponga recta y tensa en el suelo. Pregunta al grupo qué camino sería más fácil de recorrer. Di que esto es parte del mensaje de Isaías: Dios hará que los

caminos difíciles sean rectos. Pregunta al grupo lo que piensa que es la esperanza que este mensaje da a las personas.

Cantemos

Canten «El vino»—**MM 11; HCM 15**—para recordar la esperanza de Israel de que la espera se acabaría y que las promesas de Dios se harían realidad. Apaga las velas.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Selecciona las actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios

Pide al grupo que recuerde alguna situación difícil o poco familiar y que reflexione sobre las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Qué haría que la situación fuera más fácil?
- ▼ ¿Qué haría que se sintieran mejor?
- ▼ ¿En qué promesa podrían confiar?

Formen parejas y reparte las copias en papel grupo de **NG 1**. Proporciona crayones y tijeras. Pide a las parejas que hagan títeres de dedo para contar sus historias, usando todos los personajes que necesiten. Pide que recorten los pequeños círculos e inserten los dedos para hacer las piernas. Invita a las parejas a tomar turnos para presentar sus historias de títeres al resto del grupo.

Celebremos la gracia de Dios

Forma tres grupos y da plastilina a cada grupo. Invita a los niños y niñas a trabajar en conjunto para crear lo siguiente:

- Grupo 1: un paisaje con una carretera con muchas curvas
- Grupo 2: un paisaje con una carretera y al menos dos colinas
- Grupo 3: un paisaje con una carretera llena de baches

Después, invita a los grupos a hablar sobre sus caminos y a explicar las técnicas que utilizaron para dar forma a la plastilina. Pide a cada grupo que se mueva a un paisaje diferente y que hagan que los caminos sean lisos y rectos. Pregunta:

- ▼ ¿Qué hicieron para que los caminos fueran lisos y rectos?
- ▼ ¿Cómo podemos hacer que los momentos difíciles o poco familiares sean más fáciles para otras personas?

 *Para algunas niñas y niños que tienen sensibilidades táctiles es desagradable trabajar con plastilina. Considera el dar otra opción como dibujar.*

Oremos la gracia de Dios LE

Di al grupo que muchos años después de que el pasaje de Isaías fue escrito, cuando Jesús ya era adulto pero antes de ser bautizado y comenzar su ministerio, había un hombre que bautizaba a la gente en el río Jordán. Este hombre se llamaba Juan y mucha gente le llamaba Juan el Bautista. Juan era un seguidor de Dios que quería que la gente le diera la espalda a sus pecados y malas acciones y que volviera a Dios. Él usaría la palabra *arrepentirse*, que significa «dar la espalda al pecado». Piensen y hable sobre por qué Juan se referiría a este texto de Isaías sobre enderezar y valles rellenados cuando hablaba de la venida de Jesús. Invita al grupo a reflexionar sobre la palabra arrepentirse, y lo podríamos necesitar enderezar o abandonar en nuestras vidas.

Dirige una oración de arrepentimiento, invitando a los niños y niñas a dar una vuelta y a mirar en una dirección diferente cada vez que digas la palabra *arrepíentanse*. Di al grupo que pueden responder en voz alta cuando hagas pausas o que pueden orar en silencio.

¡Arrepíentanse! (*Den una vuelta*).

Enderecen sus caminos para la venida de Jesús.

Oh Dios, ayúdanos a cambiar...

¡Arrepíentanse! (*Den una vuelta*).

Preparen sus corazones para la venida de Jesús.

Oh Dios, ayúdanos a depender...

¡Arrepíentanse! (*Den una vuelta*).

Sean que no importa dónde estemos,

no importa lo que veamos,

y no importa lo que hacemos,

Dios nos encontrará,

nos dará la vuelta

y nos llevará a casa.

Ofrendemos la gracia de Dios LE VC

Hagan un camino para que las personas de la congregación tengan la experiencia de reflexionar sobre el mensaje de Isaías como una ofrenda para la iglesia.

Invita a cuatro personas a leer **HCM 1b-1e**. Ayuda con la lectura si es necesario. Provee cinta adhesiva de pintar para que el grupo haga un camino en el salón de actividades o en algún lugar amplio. Recuerda al grupo que el camino en la historia comenzó con curvas y luego se enderezó. Sugiere que planifiquen hacer su camino de la

Si estás usando un edificio que no es de tu congregación, habla con tu pastor, pastora o consistorio para ver si la congregación puede usar el camino después del culto, para que puedas tener tiempo de recoger las cosas después.

misma manera. Pega los cuatro rótulos hechos con los HCM en sillas y ponlos en diferentes lugares al lado del camino.

Invita a las personas de la congregación a andar por el camino, parando a reflexionar sobre lo que dice cada rótulo y a experimentar el mensaje de Isaías.



Actividad extra

A DT

Cubre el área donde el grupo está trabajando con papel estraza. Proporciona copias de NG 2 y pegamento para cada persona. Vierte la sal o la arena en los platos de papel para que puedan compartir.

Invita al grupo a poner una capa fina de pegamento solo en el camino gris, para luego regar la sal o la arena sobre el pegamento. Muestra cómo levantar cuidadosamente el papel para eliminar el exceso de sal o de arena. Da tiempo para que el camino se seque.

Di al grupo que una forma de orar es meditar o pensar en silencio. Anima al grupo a seguir el camino, pensando en las maneras en que pueden ir de un momento de incertidumbre a un tiempo de consuelo. Reflexionen sobre cómo hacer caminos.

- ▼ ¿Alguna vez has andado por algún camino?
- ▼ ¿Qué tipos de veredas o caminos has visto?
- ▼ ¿Cómo crees que hicieron el camino o la vereda?
- ▼ ¿Cómo puedes hacer un camino en tu vida para Jesús?



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia o invítales a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital. (ver p. vii).

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Reúne al grupo y pide que te ayude con la limpieza del salón.

Invita al grupo a recoger el hilo de lana usado en «Reflexionemos sobre la gracia de Dios» y que enrollen los hilos, uniéndolos para hacer un camino sólido. Pide a todo el grupo que se pare sobre el camino.

Termina la lección pidiendo a cada niño y niña que se convierta en un mensajero o mensajera de las buenas noticias. Pide al grupo que apunten con sus dedos a diferentes lugares y que digan, «¡La paz sea contigo, contigo y contigo!». Al decir esto, anima a las niñas y niños a apuntar en muchas direcciones diferentes para incluir a todo el grupo en su mensaje de paz de despedida.

Anima al grupo a buscar oportunidades para andar en el camino de Dios durante la semana.

